

Luctuoso suicidio en Victoria UNA NIÑA DE 18 AÑOS SE PRECIPITA EN EL RIO MAIPO

Cerca del pueblo Victoria,
Del Maipo en la confluencia,
Una niña, su existencia,
Se quitó por una historia.

Se llamaba la suicida
Laurita Rosa Gonzalez;
Virtuosa entre sus iguales
I de todos mui querida;
Solo conoció en su vida
Una dicha transitoria,
Cuando gravó en la memoria
El nombre del hombre amado,
Que tanto la ha desdeñado
Cerca del pueblo Victoria.

Dicen que el hombre en cuestion
Se burló de la inocente
I sobre su limpia frente
Echó el mas negro borron.
Fué tanta la conmocion
De su débil existencia,
Que al grito de su conciencia
Cobró enerjía i valor
I se arrojó sin temor
Del Maipo en la confluencia.

A las tres de la mañana
De aquel dia de amargura

Derramaba su luz pura
La luna hermosa i galana.
Laura en esa edad temprana
Que es todo amor, todo esencia
Grita en su triste demencia:
¡Perdon Dios de los que jimen
Si se arranca con el crimen
Una mujer su existencia!

Un grito desgarrador
Las montañas repitieron
I sus ecos se perdieron
Del silencio en el pavor.
El abismo aterrador
Llevó su cuerpo a la escoria
I solo triste memoria
Quedó de aquella suicida,
Que su desgraciada vida
Se quitó por una historia.

¡Pobre mujer que transita
Huérfana, entre los abrojos,
Con un cuadro ante sus ojos
Que a llorar siempre la incita!
Como emanacion bendita
Del Supremo que la creó
Sola levanta su voz,
Cuando se dirige al cielo
Pidiendo a Dios un consuelo
¡Piedad implorando a Dios!

Ver lira completa